

Ojos chinos

Eran dos lunas en cuartos menguantes,
tus ojos chinos, de luz errante.
Pequeños soles de la madrugada,
que me miraron y luego nada.

Te soñé cerca, te tuve en un hilo,
en el temor de un viento tranquilo.
Pero el amor no pidió permiso,
se fue callado, sin compromiso.

Nos cruzamos como dos cometas
destinadas a órbitas secretas.
Tú con tu risa de mar y jade,
yo con mis dudas y alarde.

Nunca dijimos lo que sentimos,
quizá por miedo, quizá por ríos
que nos llevaron a otras sendas
y el tiempo, cruel, cerró la puerta.

Hoy te recuerdo en tardes sin ruido,
como un perfume que nunca olvido.
Tus ojos chinos... ¿a quién mirarán?
Yo solo sé que no están.

Alba Grimaldi Mosqueira
Tercero de media